

GARCILASO INCA DE LA VEGA

PERUINDIO

Al Dr. Horacio H. Urteaga,
afectuosamente.

Fué hijo del primer Capitán que vino a América el siglo XVI, (aquel siglo de las homéricas hazañas), del bizarro "jinete de ambas sillas", descendiente extremeño de prosapias familias. Su madre fué la india Chimpú Oello, princesa del Tahuantinsuyo, de legítima nobleza, nieta de Tupac Yupanquí, un día poderoso, ñusta unida al conquistador, su precario esposo. Así nace el Peruindio que a mi patria honra y mueve, el doce de abril de mil quinientos treintinueve, mezcla de raza hispana valiente y soñadora y de raza india que surge, espera y amora.... Bautízanlo: Gómez Suárez de Figueroa, hoy el Inca Garcilaso a quien la Historia loa.

Crecía Gómez Suárez, aquellos días magros, en medio de las luchas de Pizarros y Almagros, hasta que con la Gasea de paz días contados vinieron para amigos, vecinos y soldados. Nombran corregidor al padre de Garcilaso, al guerrero extremeño de fuerte leal brazo; mas de la casa mitad india, mitad española, tiene un día que salir la pobre ñusta sola: acatando el Corregidor la ley premiosa, tiene que cambiarla por española esposa; así la madre de nuestro héroe, noble princesa india, sufrió esa humillación y esa tristeza!!!!

A los dieciocho años Gómez Suárez airoso,
vestido como noble, sobre corcel brioso,

gran jinete, preséntase ante el Cuzqueño mundo,
en la jura solemne por Felipe segundo....

Visita a Sayri Tupac, el Inca su pariente,
y le saluda a la usanza incaica reverente;
bebe con él—gran recuerdo de sus mocedades—,
brindis—pacto que cumple a través de las edades....

Muerto ya el padre Corregidor, emprende el largo
viaje al viejo mundo, mozo de veintiun años.
Se despide del Cuzco con este grito amargo:
“Madrastra de tus hijos, madre de los extraños!!!”
No es reproche a su Cuzco de Imperial linaje,
es el “trocose nuestro reinar en vasallaje”...
Llega hasta España, la Meca de sus esperanzas,
conoce a sus parientes, comienzan sus andanzas,
reclamando mercedes ante la Corte adusta,
reclamos por su padre y por su madre ñusta...
“No ha lugar”, le responde la Corte. Gran fracaso,
del que insurge triunfal el Inca Garcilaso...

Se arma soldado y pelea en Navarra y Granada;
de entonces su lema: “Con la pluma o con la espada”!!!

Ni por sus propios fueros de Capitán alcanza
las mercedes soñadas ni material bonanza;
para la triste realidad nada son los sueños
mozos ni los grandes y frenéticos empeños;
ni derechos del padre por servir a los reyes,
ni para el patrimonio maternal hubo leyes;
conoció la pobreza el hijo de Imperial casa;
pero él representaba la fuerza de una raza,
por eso aunque entre apuros y zozobras pervive,
siempre serenísimo, medita, estudia, escribe....

De León el Hebreo los “Diálogos ideales”
y el gran monumento: “Los Comentarios Reales”!!!!
La epopeya de Fernando de Soto, “La Florida”...
Así a la Historia india del Perú le dá vida.

Príncipe desterrado por cruel destino heroico
sin encontrar su trono, en Córdoba, en estoico
gesto afronta dignísimo el crepúsculo lento
de sus últimos días en paz cual de convento...

Vive y muere célibe—sus libros son sus hijos—,
Así se ofrenda íntegro, con afanes prolijos,
al santo sacerdote de los siglos futuros,
reviviendo el pasado, dormido en pétreos muros.
Se eclipsa el gran sol de su sacerdotal vejez
el veintiuno de abril de mil seiscientos dieciseis.
Historiador, poeta, sacerdote, soldado;
no encontrando justicia en el mundo despiadado,
fuése en busca de Dios por caminos los más puros,
sembrando la Verdad para los días futuros...
Gran poeta ha cantado el Paraíso perdido
de un fabuloso imperio truncado y derruido...

Las viejas tradiciones oídas desde niño,
eternizólas él, con un gran racial cariño.
Su numen y su genio reivindician la gloria
de los Incas abuelos consolidan su historia.
Y así es un Coricancha de oro y piedras preciosas
su obra de juicios justos y palabras hermosas.
Pacientemente copia referencias y datos;
organiza y depura los antiguos relatos
de hogareñas veladas, de sus nobles parientes
indios y las viejas tradiciones reverentes...
Y proclama el orgullo de ser indio cuzqueño,
descendiente del Inca sagrado y con empeño,
de prócer revolucionario, nos dió una Historia,
una conciencia, una patria, un nombre y una gloria.
Y no escribió atraído por los regios hechizos,
escribió para "indios, criollos y mestizos"...
Y salvó el alma india de eterno cautiverio,
devolviendo, con su obra, a la América un Imperio!!!!

¡Oh Peruindio perínclito, Inca auténtico y grande,
tu ñusta es la gloria, tu mejor trono el Ande!

DIEGO CAMACHO.